



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de noviembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período
extraordinario de sesiones de la Asamblea
General, titulado “La mujer en el año 2000:
igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para
el siglo XXI”**

Declaración presentada por Tabitha Cumi Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Las tendencias mundiales en materia de terrorismo, la insurgencia que azota a varios países africanos, la mutilación, la violación y el reciente secuestro de más de 200 niñas de Chibok, en el noreste de Nigeria, y en otros lugares han asestado un golpe mortal a los esfuerzos realizados en los últimos años por los gobiernos, los asociados internacionales para el desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil para matricular a las niñas en las escuelas y lograr que continúen en ellas hasta que terminen sus estudios, especialmente en las zonas de conflicto. Ante la insurgencia existente en varias regiones de Nigeria, se presume que determinadas zonas de los países son relativamente seguras, lo que ha hecho que estas experimenten la ausencia de un gran número de desplazados internos procedentes de las zonas afectadas. Debido al elevado costo de la vida en las zonas metropolitanas, estos desplazados se asientan en las zonas rurales, que resultan más asequibles. Suponemos que esta misma tendencia se da en otros países africanos que se enfrentan al mismo desafío. Los agentes de seguridad han identificado a las comunidades de difícil acceso como escondites seguros para delincuentes que a veces se relacionan con niñas inocentes. Ya no sorprende en Nigeria que se haya preparado y utilizado a mujeres adolescentes como terroristas suicidas para detonar bombas en todo el país, lo cual es ajeno a nuestra cultura, tradición y creencias religiosas. El temor de las jóvenes inocentes a ser reclutadas o captadas para perpetrar actos de terrorismo y el hecho de que estas comunidades sirvan de caldo de cultivo a la aparición de mujeres terroristas son cuestiones que preocupan en gran medida y requieren una atención urgente por parte de los líderes mundiales, los agentes estatales, los asociados internacionales para el desarrollo, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones comunitarias.

Poco a poco, estamos perdiendo la batalla que teníamos prácticamente ganada sobre la educación de las niñas debido a la situación actual, en la que los padres y las comunidades ya no están por la labor de enviar a sus hijas a la escuela por temor a que las secuestren, las violen o las recluten como terroristas suicidas. Las propias adolescentes carecen del afán necesario para luchar contra algunos de los males a los que se enfrentan. Existe una necesidad imperiosa de restablecer la confianza de las niñas que viven en las zonas insurgentes para que entiendan que pueden terminar su educación y prepararse para hacer frente a los desafíos actuales sin perder la esperanza.

Abogamos por la habilitación de espacios comunitarios seguros para las niñas en las zonas afectadas por la insurgencia. Nunca está de más insistir en la necesidad de tales espacios, ya que, incluso antes de que estallen conflictos o se produzcan desastres naturales, la adolescente se transformará automáticamente en adulta. Esta transición de la infancia a la adultez se conforma con expectativas rígidas, de modo que se pierden todos los beneficios de la infancia. En entornos de conflicto y desplazamiento, se debilitan o destruyen las instituciones, los sistemas y la cohesión comunitaria que normalmente respaldan el desarrollo de las niñas, las protegen de la violencia y garantizan el respeto de sus derechos humanos. Las estructuras familiares y comunitarias se descomponen, mientras que las normas tradicionales y sociales se desintegran, lo que afecta a las adolescentes de forma especial y devastadora. Las adolescentes en entornos humanitarios no deberían considerarse exclusivamente un grupo vulnerable, dado que estas niñas también poseen una

enorme capacidad para convertirse en un agente de transformación de sus familias y comunidades, incluso en situación de crisis.

Cada vez hay más pruebas que demuestran que invertir en el empoderamiento económico y social de las niñas puede reducir su riesgo de sufrir violencia y constituye una vía eficaz para lograr el desarrollo sostenible. Del mismo modo, las situaciones de conflicto y crisis a menudo conllevan cambios en los papeles asignados a cada género que posibilitan otros cambios sociales positivos, lo que se traduce en una oportunidad de mejorar las normas de género. La creación de espacios seguros permite a las niñas disponer de un espacio común en el que aprender y adquirir las aptitudes de supervivencia necesarias para hacer frente a una situación como la que están viviendo. Todos somos conscientes de que, por lo general, los espacios públicos están dominados por los hombres y los niños, de modo que las niñas carecen de un espacio al que denominar propio. Los espacios seguros pueden actuar como plataforma para el desarrollo de la autoestima y la confianza de las niñas en períodos de crisis. En un momento como el actual, marcado por el surgimiento generalizado de campamentos de refugiados y desplazados internos, instamos y hacemos un llamamiento a la creación de espacios seguros para las niñas en los diversos campamentos, con el fin de proporcionar a las adolescentes un espacio donde puedan compartir experiencias y animarse unas a otras, como respuesta a las cuestiones que afectan a sus vidas y sus comunidades.

Hacemos un llamamiento a que la creación de lugares seguros para las niñas que viven en zonas de crisis se convierta en uno de los elementos centrales del desarrollo sostenible durante el 60º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer que se celebrará próximamente.
